

INTRODUCCIÓN

En palabras llanas, el análisis de coste-beneficio se lleva a cabo para determinar los buenos, o malos, resultados que tiene una acción planificada cuando se evalúan los costes en relación con los beneficios. En el análisis, encontramos, cuantificamos y añadimos todos los factores positivos. Éstos son los *beneficios*. A continuación, identificamos, cuantificamos y restamos todos los factores negativos —los *costes*—. La diferencia entre ambos factores, o su *coeficiente*, indica si una acción planificada es recomendable. En general, los costes son más fáciles de determinar que los beneficios. También son más fáciles de valorar, ya que representan los bienes y servicios que se ofrecen a cambio de dinero, como mano de obra, suelo y materiales. La auténtica clave para realizar un análisis de coste-beneficio es garantizar que *se incluyen todos los costes y beneficios* y que *se cuantifican correctamente*. ¿Deberíamos contratar más profesores o aumentar el sueldo al profesorado que ya presta sus servicios? ¿Es buena idea comprar nuevo material audiovisual? ¿La institución obtendría mejores resultados si destinara el flujo de tesorería libre a valores mobiliarios en vez de invertir más en capital circulante? Cada una de estas preguntas puede responderse mediante un correcto análisis de coste-beneficio. Los proyectos con un coeficiente de coste-beneficio superior a 1 tienen más beneficios que costes, además de beneficios netos positivos. *Cuanto mayor sea el coeficiente, mayores son los beneficios en relación con los costes*. Cabe apuntar que un mero coeficiente de coste-beneficio no es sensible a la magnitud de los beneficios netos y, por consiguiente, puede favorecer proyectos de bajo coste y con beneficios superiores a los que cuentan con mayores beneficios netos. (Puede evitarse este problema usando el coeficiente de coste-beneficio marginal o el valor actual neto.)

El primer ejercicio de acreditación que abarcaba todo el sistema de Nigeria se llevó a cabo en 1990, después de esta-

blecer y publicar los documentos sobre requisitos académicos mínimos (MAS, por sus siglas en inglés) referidos a las trece grandes áreas disciplinarias de las universidades nigerianas. Desde entonces, la Comisión Nacional de Universidades (NUC, por sus siglas en inglés) llevó a cabo acreditaciones en 1995-1996, 1999, y una acreditación completa en el año 2000. En noviembre de 2002 se reevaluaron los programas a los que se denegó la acreditación durante el exhaustivo ejercicio de acreditación del periodo 1999-2000. En 2004 se emprendió la primera evaluación de la acreditación de programas académicos de universidades privadas. En febrero-marzo de 2005 se evaluó la acreditación de programas recién consolidados (es decir, programas aprobados que han estado en funcionamiento durante un mínimo de tres años académicos) de todo el sistema universitario. El ejercicio de acreditación más reciente de las universidades nigerianas se llevó a cabo en noviembre de 2005. En él se incluyeron principalmente los programas que habían adquirido la acreditación provisional en el exhaustivo ejercicio de acreditación del periodo 1999-2000 y algunos programas recién consolidados. Más de quinientos profesores, la mayoría de ellos designados por sus vicerrectores, participaron en calidad de evaluadores del programa en el ejercicio de acreditación con revisión paritaria.

ANÁLISIS COSTE-BENEFICIO DE LA ACREDITACIÓN

OBJETIVO

El objetivo del análisis era determinar los costes de llevar a cabo la acreditación en las universidades nigerianas en relación con los beneficios de la acreditación. Los resultados servirían para justificar las decisiones en cuanto a qué modelo de acreditación adoptar y qué ajustes debían hacerse en el proceso de acreditación.

PERIODO DE ESTUDIO

En el estudio se incluyeron los ejercicios de acreditación realizados entre 1999 y 2005.

ELEMENTOS DEL COSTE DE LA ACREDITACIÓN

En el análisis se incluyeron los siguientes elementos asociados al coste:

- Gastos de las universidades para mejorar la infraestructura y contratar a más personal de cara a prepararse para la acreditación.
- Gastos en reuniones de departamento, profesorado, rectorado y comité para que cada universidad se prepare para la acreditación.
- Gastos de la NUC en reuniones de departamento, dirección y consejo de administración para prepararse para la acreditación y para considerar los resultados de ésta.
- Gastos en una reunión de coordinación previa a la acreditación en la que participen todos los miembros de la comisión técnica.
- Visita de rigor de los miembros de la comisión técnica de acreditación y los representantes de la NUC durante la acreditación.
- Coste del transporte de los miembros de la comisión técnica y representantes de la NUC.
- Honorarios de los miembros de la comisión técnica y representantes de la NUC.
- Coste del seguimiento.
- Impresión de los instrumentos y formatos de la acreditación.
- Costes administrativos: material de oficina, portes.
- Impresión de los resultados de la acreditación.
- Publicidad.

LOS BENEFICIOS DE LA ACREDITACIÓN

Se computaron las consecuencias económicas de los siguientes beneficios:

- El efecto fiscal del crecimiento económico atribuible a la generación de graduados a partir de programas acreditados.
- Creación de empleo por parte de estudiantes mejor formados.
- Inversión extranjera directa gracias al mayor prestigio nacional.

- Ingresos adicionales por la mejora de la financiación del propietario.
- Reducción o eliminación del coste que supone para la industria reciclar a los graduados nigerianos.
- Mejora de la infraestructura académica en las universidades.
- Atracción de becas extranjeras y apoyo de donantes (sólo disponible para programas acreditados).
- Ingresos procedentes de estudiantes extranjeros que sólo se sienten atraídos por programas acreditados.
- Aumento de la valoración del programa.
- Oportunidades para atraer inversión nacional.
- Evolución de una cultura de la calidad institucional.
- Promoción de la competencia institucional y excelencia académica.

RESULTADOS

En la tabla 1 se resume el análisis de coste-beneficio. Esta tabla muestra que, en general, los beneficios de la acreditación superan los costes por un valor mínimo de 3. También podemos ver que cuantos más programas se someten al ejercicio de la acreditación, mayor es el coeficiente coste-beneficio. Por ejemplo, el coeficiente más alto (1:12) se obtuvo en el exhaustivo ejercicio de acreditación de noviembre de 2005, en el que participaron 1.343 programas. El coeficiente más bajo (1:3) se registró en el ejercicio de 2004, en el que sólo se evaluaron 42 programas. El coeficiente coste-beneficio medio fue 1:8. Es decir, los beneficios de la acreditación son ocho veces superiores a los costes.

BENEFICIOS DE LOS EJERCICIOS DE ACREDITACIÓN EN EL SISTEMA UNIVERSITARIO NIGERIANO

Resulta útil analizar de un modo más detallado los beneficios de la acreditación; puesto que el tema de los costes es más evidente. La relación exacta entre los informes de los ejercicios de acreditación y la mejoría mensurable o tangible de la calidad de los programas académicos no es tan evidente como quisieran muchos de los implicados en la práctica de la garantía de la calidad. De hecho, incluso en sociedades en que la práctica de la acreditación tiene más de un siglo de antigüedad, siguen existiendo obstáculos para establecer una relación entre la calidad y los resultados de la acreditación. Esto suele aumentar el escepticismo sobre los beneficios de la acreditación en cuanto al aumento de la «adecuación al objetivo» de la oferta académica de las universidades. Este escepticismo y la simultánea necesidad de aumentar la justificación (rendición de cuentas) de la acreditación han pasado a ser aún más significativos en un entorno de dura competitividad sectorial por una cantidad cada vez menor de recursos públicos. Por lo tanto, es vital que el coste que supone la acreditación para el contribuyente esté justificado a través de beneficios demostrables e intangibles. De esta forma puede aumentarse la claridad del mensaje de la acreditación respecto a la calidad. A lo largo de los años, las evaluaciones para conceder la acreditación de los programas académicos de las universidades nigerianas y los informes derivados de

ello han generado notables beneficios para las universidades a título individual y para el sistema universitario en general. Algunos de estos notables beneficios se mencionaban anteriormente. Algunos de ellos también se enumeran a continuación.

AUMENTO DE LA CANTIDAD DE FONDOS ADJUDICADOS A LAS UNIVERSIDADES POR LOS PROPIETARIOS TRAS LA PRESENTACIÓN DE LOS INFORMES DE ACREDITACIÓN

Los informes sobre acreditación de la NUC suelen poner de relieve las deficiencias identificadas en los diversos programas académicos que no han podido recibir una acreditación plena. Los informes también exponen detalladamente los costes asociados a la subsanación de esas deficiencias. Se indican los pasos que deberían darse para que los programas académicos cumplieran los criterios estándar predeterminados en los MAS. Se sabe que la presentación de los informes sobre acreditación de la NUC a los propietarios de las universidades ha dado lugar a una inyección considerable de fondos en las universidades afectadas. Esto comporta una mejora de los programas académicos de las universidades afectadas y, en última instancia, una mejora global de la calidad de todo el sistema universitario. Por ejemplo, inmediatamente después de la presentación del informe del ejercicio de acreditación de 1990-1991 —que ponía de relieve las deficiencias de programas con un rendimiento subóptimo, recomendaba medidas para subsanarlas y ofrecía sus implicaciones en cuanto a costes— el gobierno concedió subsidios especiales de rehabilitación a las universidades a fin de permitir que mejoraran su infraestructura y sus instalaciones dedicadas a la enseñanza y la investigación. Posteriormente, el gobierno concedió una facilidad de crédito otorgada por el Banco Mundial para hacer frente a algunos de los problemas cruciales destacados en el informe sobre la acreditación. Entre estos problemas figuraban los siguientes: la escasez de libros y revistas actuales en las bibliotecas universitarias; un equipo de laboratorio de investigación y formación obsoleto y no funcional, y, en general, programas de desarrollo de personal académico universitario de poca calidad.

TABLA 1

Análisis de coste-beneficio de la acreditación (1999-2005)

Año	Número de programas	Coste total (en nairas)	Beneficios totales (en nairas)	Coficiente coste beneficio
1999-2000	1.198	998.539.000	8.487.581.500	1:8,5
2002	182	324.774.480	1.948.646.880	1:6
2004	42	95.349.400	286.048.200	1:3
2005 (programas recién consolidados)	194	420.523.100	4.205.231.000	1:10
2005 (exhaustivo)	1.343	1.161.810.590	13.941.727.080	1:12

Más recientemente, los informes sobre la acreditación de la NUC y la aprobación concomitante de programas a los que se les había denegado la acreditación han estimulado a muchos gobiernos estatales a adoptar una mayor «actividad de financiación». Esto ha dado lugar a la mejora de las infraestructuras de sus respectivas universidades y ha llevado a prestar mayor atención al tema de la calidad. Un ejemplo que ilustra cómo el gobierno ayuda a mejorar la oferta de programas académicos es el caso de la Universidad Estatal de Kogi.

En el ejercicio de febrero de 2004 se denegó la acreditación a veintiuno de los veintinueve programas de la Universidad Estatal de Kogi. Estos programas tenían estudiantes matriculados que más tarde se hubieran graduado y convertido en los típicos graduados producto de las fábricas de títulos de antaño. La publicación de los resultados hizo que el gobierno estatal realizara una considerable inyección de fondos en la institución y revisara su gestión. Esto tuvo las siguientes consecuencias: la finalización de infraestructuras formalmente abandonadas; el abastecimiento de la biblioteca con suficientes libros y revistas actualizados; la provisión de equipamiento, incluidas las ayudas a la enseñanza y el aprendizaje; la contratación de personal académico titulado, y la limitación de la admisión de estudiantes ajustándose a la capacidad de la universidad. Estos factores ya se habían identificado como el principal obstáculo para la calidad de los programas académicos del sistema. Si no se hubiera llevado a cabo el ejercicio de 2004, la institución habría permanecido como hasta entonces. Seguiría generando graduados no aptos para el mercado laboral y sin preparación desde el punto de vista empresarial. Asimismo, la inversión realizada por la institución, el gobierno, los estudiantes a título individual y sus padres o tutores habría sido en vano. La sociedad también habría tenido que sufrir las consecuencias de tener un gran número de graduados en paro y no aptos para el mercado laboral. Todas estas consecuencias ya se habían advertido en el ejercicio de acreditación, que acabó con la corrupción del sistema.

El caso de la Universidad Estatal de Kogi instó a otras universidades a adoptar las medidas adecuadas para garantizar la mejora considerable de la calidad de sus programas académicos antes del ejercicio de noviembre de 2005. Muchas establecieron comités y grupos de trabajo para garantizar la identificación y subsanación de todas las deficiencias antes del ejercicio. Se compró equipamiento, se dotó a los laboratorios de instrumentación y reactivos, se reamueblaron y equiparon los talleres y estudios, se actualizaron las bibliotecas con nuevos títulos y, en muchos casos, se contrató a personal más cualificado. También se actualizaron los planes de estudios para cumplir los criterios estándar establecidos y la admisión de estudiantes se limitó a la capacidad del centro.

En el proceso de subsanar las deficiencias identificadas durante la acreditación, el Estado obtuvo algunos beneficios indirectos. Se crearon puestos de trabajo, se generó riqueza y se redujo la pobreza. Todos estos son objetivos de la Estrategia Nacional de Potenciación y Desarrollo Económicos (NEEDS, por sus siglas en inglés).

El caso de la Universidad Estatal de Kogi se ha repetido en muchas otras universidades. En el ejercicio de acreditación recientemente concluido se ha observado una notable mejora del rendimiento de estas universidades. El beneficio de la acreditación del programa académico se articula en torno a su potencial para fomentar la calidad, tal como ha atestiguado Nigeria. La educación universitaria de calidad es la columna vertebral del conocimiento en el que se basa ahora la economía global. Muchos estudios han revelado que la incapacidad del sistema educativo de rendir a un nivel aceptable desde el punto de vista internacional ha dado lugar a una producción de poco valor añadido y a un freno en el desarrollo. La economía del conocimiento se basa en las infraestructuras tecnológicas, la conectividad y los recursos humanos. Sin calidad y sin los recursos humanos pertinentes no funciona nada. Por lo tanto, se deduce que la inversión en ejercicios que fomenten la educación universitaria de calidad es una inversión en capital humano.

MEJORAS NOTABLES EN LA FINANCIACIÓN ANTES DE LAS VISITAS DE ACREDITACIÓN *IN SITU*

Muchos administradores de universidades se alegran cuando se les notifica una inminente visita de acreditación *in situ* porque lo más probable es que este tipo de avisos sirvan para instar a sus propietarios a aportar más fondos a las universidades. Esto les permite prepararse para la evaluación de cara a la acreditación de sus infraestructuras y su equipamiento de formación e investigación.

AUMENTO DEL NÚMERO DE PROGRAMAS ACADÉMICOS QUE CUMPLEN LOS CRITERIOS ESTÁNDAR DE CALIDAD ESTIPULADOS EN LOS MAS

La evaluación para la acreditación de programas académicos ha permitido mejorar de forma directa la calidad global de la oferta académica de las universidades nigerianas. Por ejemplo, después del exhaustivo ejercicio de 1999-2000, se denegó la acreditación a unos 185 programas académicos de 36 universidades. Esto significa que obtuvieron una puntuación inferior al 60 % en el máximo agregado de 100 criterios e indicadores de rendimiento. Entre estos indicadores figuraban: 23 de contenido académico, 32 de personal, 25 de infraestructura física, 12 de biblioteca, 5 de financiación y 3 de valoración de los graduados por parte de los empresarios. Tras la publicación de los resultados sobre la acreditación y la posterior publicación de la tabla de clasificación de la calidad, las universidades se pusieron manos a la obra para subsanar las deficiencias identificadas por el grupo de expertos en la materia. Se trataba principalmente de deficiencias asociadas a la actualización y la cantidad de títulos de la biblioteca o deficiencias en la infraestructura física, incluido el equipo del laboratorio.

Tal como se estipulaba en las directrices sobre acreditación, se requería que las universidades con programas a los que se denegaba la acreditación notificaran a la NUC que estaban preparadas para ser visitadas de nuevo tras subsanar las deficiencias. Estas notificaciones culminaron en visitas realizadas por la NUC en noviembre de 2002 para volver

a valorar la acreditación. Los resultados de ese ejercicio indicaron una mejoría excepcional en la calidad de los programas académicos al contrastarlos con los criterios de referencia de los MAS. De los 185 programas, 36 (19,4 %) lograron una acreditación plena, 131 (70,9 %) consiguieron una acreditación provisional y sólo a 18 (9,7 %) se les siguió denegando la acreditación.

Un análisis de las tendencias en las universidades nigerianas reveló que en mayo de 2005, sólo el 16,8 % de los programas académicos estaban plenamente acreditados. Sin embargo, tras el exhaustivo ejercicio de noviembre de 2005, el 42,5 % de los programas de las universidades nigerianas había logrado una acreditación plena. No cabe duda de que las universidades nigerianas se esforzaron mucho por subsanar la mayor parte de las deficiencias identificadas durante los ejercicios de acreditación previos. No obstante, el mejor rendimiento de los programas en lo que respecta a la calidad no estaba dissociado de la determinación de la NUC de lograr que los ejercicios de acreditación fueran más consecuentes, por lo que prohibían la admisión en programas de mala calidad que no cumplirían los MAS.

APORTACIÓN A LOS PROPIETARIOS Y DIRECTORES DE LAS UNIVERSIDADES DE INFORMACIÓN ÚTIL SOBRE EL RENDIMIENTO DE LOS PROGRAMAS ACADÉMICOS

Además de los informes de acreditación formales, la reunión de clausura de fin de visita con el vicerrector y otros cargos importantes de la universidad suele ser un buen foro para entablar debates abiertos sobre los resultados del grupo de expertos. En esta reunión

se ponen de relieve los puntos fuertes y débiles relativos a la variada oferta académica universitaria, con vistas a señalar las áreas que necesitan una atención especial. Se realizan sugerencias útiles sobre lo que se pide que haga la universidad para mejorar la calidad de sus programas académicos.

PROMOCIONAR EL DESARROLLO DE UNA CULTURA DE LA CALIDAD INSTITUCIONAL

La estrategia de la NUC de fomentar continuamente temas como la calidad del rendimiento de las universidades nigerianas y la acreditación de diversos programas académicos universitarios, y el traslado de estos temas al terreno público, ha empezado a dar resultados. En la actualidad, muchas universidades reconocen que su calidad está intrínsecamente asociada a su imagen pública y al orgullo y prestigio institucional. Han empezado a responder de forma positiva al consejo de la NUC sobre el beneficio de los mecanismos de garantía de la calidad institucional a la hora de asegurar una mejora continua de la calidad. Para reforzar aún más la relevancia de la acreditación de los programas universitarios, la NUC insiste ahora en que para autorizar a una universidad el establecimiento de un nuevo programa académico, al menos el 25 % del resto de sus programas académicos deben estar plenamente acreditados.

FOMENTO DE LA COMPETITIVIDAD INSTITUCIONAL Y DE LA EXCELENCIA ACADÉMICA

Los resultados de los ejercicios de acreditación, y las tablas de clasificación de la calidad en concreto, generan un interés y una competitividad considerables entre las universidades. Sin em-

bargo, se suele considerar que la clasificación de las universidades es una tarea controvertida en un contexto mundial, en parte porque complace a algunas instituciones y desalienta a otras. Nuestra experiencia en Nigeria es que los académicos, los administradores de las universidades, el alumnado e incluso los futuros estudiantes universitarios están sumamente interesados en la clasificación de la calidad de las universidades. En el análisis final, los informes sobre la acreditación y las tablas de clasificación de la calidad suelen estimular la competitividad entre instituciones en el sistema universitario. Esto conduce, en última instancia, a la promoción de la excelencia académica.

CONCLUSIÓN

La educación de calidad no es barata. Asimismo, la acreditación de los programas académicos es una tarea costosa. Algunos de los beneficios de la acreditación que hemos puesto de relieve deben seguir optimizándose a través de una revisión continua y del ajuste correcto de los procesos de acreditación. Las prácticas de acreditación transparentes, interactivas y basadas en el diálogo abierto, la crítica constructiva y la información útil proporcionadas por el organismo acreditador y los pares evaluadores pueden mejorar en gran medida la calidad. Aún tienen un potencial mayor si permiten identificar y subsanar las deficiencias. En el sistema universitario nigeriano, no cabe duda de que la acreditación es una valiosa herramienta para mejorar la calidad de la oferta académica universitaria. Tal como hemos confirmado de forma empírica, los beneficios de la acreditación superan con creces los costes.